



Capítulo 98 del Cultivo Dual: Cámara del Abrazo (4)

El tiempo pasó rápidamente mientras Su Yang cultivaba en silencio. Sin embargo, los ruidos de fondo detrás de él ocasionalmente perturbaban el ambiente pacífico.

De vez en cuando se escuchaba la respiración ligeramente agitada de Lu Lifen, pero no sonaba como si estuviera cansada, incluso irritada.

"¿Ya terminaste? Ha pasado más de una hora desde que comenzaste, pero aún estamos aquí, a pesar de que antes parecías bastante ansiosa por irte", dijo Su Yang, su repentina voz sorprendió a Lu Lifen, que estaba tan concentrada en sí misma que se había olvidado por completo de su existencia.

—¡Cállate! ¡Nunca he hecho esto antes, así que no puedo evitarlo! ¿Y tú? ¡Lo único que has estado haciendo es sentarte allí! ¿Cuándo vas a hacer tus necesidades también? ¡No tiene sentido si solo lo hago yo! —gritó ella.

"¿De verdad crees que haría algo tan vergonzoso como jugar conmigo mismo? ¿Quién crees que soy? Puedo aliviarme sin tocarme", dijo Su Yang con voz fanfarrona, dejando estupefacto a Lu Lifen.

¿Era eso realmente algo digno de alardear?

Aunque el placer propio no era de ninguna manera un acto vergonzoso ya que innumerables personas lo hacían a diario, tal declaración no podía decirse lo mismo de Su Yang, quien nunca se había tocado antes, ya que no había necesidad de que hiciera tal cosa cuando fácilmente podía hacer que alguien más lo hiciera por él con solo chasquear los dedos.

Lu Lifen dejó de tocarse y sacó sus manos de dentro de su ropa interior, y miró a Su Yang con una expresión extraña.

—¿Puedes aliviarte sin tocarte? ¿Es eso siquiera posible? —le preguntó con una mirada dubitativa, sintiéndose un poco ridícula por hacer una pregunta tan extraña.

"Si ni siquiera puedo hacer algo tan simple como controlar mi propio Yang Qi, ¿puedo siquiera llamarme un hombre?" Dijo Su Yang mientras negaba con la cabeza, pensando que era natural que pudiera hacer tal cosa.

"¿En serio? ¿Entonces por qué no lo dijiste desde el principio? ¡Podríamos habernos ido de este lugar si me lo hubieras dicho antes de que comenzara a hacer algo así!"

Su Yang se rió de sus palabras y dijo: "¿Crees que una habilidad como esa se puede aprender a través de la boca? Incluso si te diera lecciones durante cien años seguidos, aún no lo entenderías".





Le había llevado miles de años de experiencia dominar por completo esta técnica, pero ¿esta niña que ni siquiera tenía 20 años realmente creía que también sería capaz de aprenderla? ¡Qué ridículo!

Lu Lifen frunció el ceño ante sus palabras, sintiéndose aún más impotente ahora. "Entonces, ¿qué más puedo hacer? ¡He estado tratando de liberar mi Yin Qi durante la última hora sin ningún resultado! ¡En todo caso, en realidad me duele ahora mismo!" dijo mientras señalaba su región inferior.

Su Yang la miró con una expresión extraña en su rostro. "Incluso personas con la mitad de tu edad podrían aliviarse sin ayuda, pero tú no puedes hacer algo tan simple como satisfacerte a ti misma. ¿Qué tan pura eres, en realidad?"

"¡Cállate! A diferencia de ustedes, los cultivadores sensuales, ¡yo soy un cultivador normal que no necesita ese conocimiento en mi vida!"

-Tu futuro marido estará triste ¿lo sabes?

—¡Mierda! ¡Realmente eres una persona despreciable! —lo miró con enojo.

Su Yang negó con la cabeza y luego se acercó a ella. "Nunca nos iremos de este lugar a este ritmo. ¿Qué tal si te ayudo con tu Yin Qi?" le dijo con voz despreocupada.

—¿Qué quieres hacer?! ¡Aléjate de mí, pervertido! ¡Te mataré si te atreves a tocarme! Lu Lifen se apoyó contra la pared cuando notó que Su Yang caminaba hacia ella.

"¿De verdad parezco alguien que se impone a los demás? Sólo te ofrezco mis servicios para que puedas satisfacerte. No te tocaré en ningún lugar que no quieras", dijo con una voz llena de sinceridad.

Lu Lifen lo miró en silencio.

Después de unos momentos, abrió la boca y preguntó: "¿Qué me harás exactamente?"

"Un masaje de espalda para relajar el cuerpo, fortaleciendo su sensibilidad a todo lo que toca", dijo.

"¿Un masaje de espalda? ¿Eso es todo? ¿En serio?"

"¿Estás olvidando dónde está esto? Estamos en la Secta de la Flor Profunda, un lugar de buena reputación conocido por muchos, o de lo contrario no habría tantos invitados como tú aquí hoy, sin mencionar que la Matriarca está justo afuera. Si yo, un discípulo de la Corte Interior de tal Secta, hago algo tan inmoral como imponerme a un invitado, ¿quién querría venir aquí para recibir servicios? No soy lo suficientemente estúpido como para arriesgar toda mi vida, incluso arruinar la reputación ganada con tanto esfuerzo de mi Secta al mismo tiempo por una niña como tú", Su Yang negó con la cabeza con una expresión abatida, luciendo como si estuviera ofendido por su desconfianza hacia él.





Cuando Lu Lifen vio su expresión, se dio cuenta de que había estado exagerando todo este tiempo. Él tenía razón. Si no se podía confiar en los discípulos de esta Secta de la Flor Profunda, entonces ¿por qué hay tantos invitados aquí hoy?

—Lamento haber dudado de ti... aunque estoy aquí como invitada... —se disculpó en voz baja—. Supongo que es porque todavía estoy enojada con mi familia por enviarme a este lugar...

La expresión triste en el rostro de Su Yang desapareció al instante y una sonrisa apareció en su lugar al instante. "Aceptaré esa disculpa si te recuestas en esta cama y me permites masajearte la espalda", dijo.

Aunque Lu Lifen todavía dudaba, asintió con la cabeza y se acercó a la cama con pequeños pasos. Una vez que estaba en la cama con la espalda mirando hacia el techo, Su Yang movió lentamente sus manos hacia su delgada figura.

